

## Original

### **Vínculo escuela-familia-comunidad desde la primera infancia para el desarrollo local** **Link school-family community from the babyhood for the local development**

Morvelis Carvajal Rojas. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar. Facultad de Educación Básica Bayamo. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba.

[\[mcarvajalr@udg.co.cu\]](mailto:mcarvajalr@udg.co.cu) .

Luz María Pantoja Quintana. Máster en Ciencias de la Educación. Asistente. Facultad de Educación Media Bayamo. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba.

[\[lpantojaq@udg.co.cu\]](mailto:lpantojaq@udg.co.cu) .

Ana María Palomo Segura. Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Auxiliar. Facultad de Educación Básica Bayamo. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba.

[\[apalomos@udg.co.cu\]](mailto:apalomos@udg.co.cu) .

**Recibido:** 5/09/2020 | **Aceptado:** 7/01/2021

### **Resumen**

La presente investigación responde a la Cátedra Mujer, Familia y Sociedad. En nuestra sociedad existen amplias posibilidades para lograr el trabajo con la familia, siendo esta la célula social básica pues ofrece a sus hijos las primeras relaciones afectivas y modelos de comportamiento positivo o negativo, razón que exige la intervención de las instituciones educativas, u otros agentes comunitarios que hagan viable la acción educativa del sistema familiar. La vinculación familia–institución y escuela-comunidad presupone una doble proyección hacia la familia para conocer sus posibilidades, necesidades, condiciones reales de vida y lograr, en el hogar, la continuidad de las tareas educativas y sus posibilidades como potencial educativo. En Cuba, es una necesidad la preparación de nuestros futuros profesionales en cuanto al trabajo con la familia en la primera infancia como parte de la formación de las nuevas generaciones. Durante todo el proceso investigativo fueron empleados métodos de carácter teórico y empírico, consulta y análisis de la literatura especializada. El mismo tiene como objetivo: diseñar talleres educativos y comunitarios sobre cómo preparar a la familia para lograr un desarrollo integral en sus hijos y cumplir con su papel protagónico en la labor educativa del hogar. La acción conjunta entre el medio familiar e institucional posibilita una estrecha coordinación de trabajo del grupo y el hogar.

**Palabras clave:** familia; intervención educativa; educación y comunidad

## **Abstract**

Investigation presents it the wing answers Womanly Cathedra, Family and Sociedad. In our society exist you enlarge possibilities to achieve the work with the family, being this the social basic because it offer the first affective relations to his children and models of positive behavior or minus sign, reason this that demands the educational institutions intervention, or another communal agents that do viable the educational action of the family system. The linkage family institution and school, community, you presuppose a double projection toward the family to know his possibilities, needs, real conditions of life and to achieve at the home the continuity of these educational tasks and his possibilities like educational potential. In Cuba, the preparation is a need to our professional futures as to work with the family in the babyhood as part of the formation of the new generations. Different Theoretic and Empiric methods of character were used throughout the investigating process, consult and analysis of the specialized literature. The same you have like objective: Designing educational and communal Workshops be more than enough how training the family to achieve an integral development in his children and fulfilling his role protagonist in the educational household work. The joint action on the family and institutional midway, you make possible a narrow coordination of work of the group and the home.

**Keywords:** family; intervention; educational; education and community

## **Introducción**

El medio familiar desempeña un papel significativo en el desarrollo del ser humano. De ahí que la familia sea el núcleo fundamental donde se forma, crece y desarrolla el individuo. La familia reproduce la vida y la fuerza de trabajo. Constituye la primera institución formativa que se dirige a conducir la educación de todos sus integrantes; a través de ella se introducen las normas elementales de la vida y se establecen las primeras relaciones afectivas, regulaciones a la conducta, así como la formación de los patrones éticos y estéticos elementales.

Como el primer contexto de educación, en su seno aprenden no solo las niñas y niños, sino también los adultos. Se define como la instancia en la cual se experimenta y organiza el futuro individual; se expresan las contradicciones entre pertenecer a ella y, a la vez, lograr la autonomía, parecerse y diferenciarse. El valor de la familia depende de la calidad de sus miembros, de los sentimientos que los mantienen unidos, de la organización que exista, del nivel cultural, de la integración social y de los valores morales de todos y de cada uno de sus integrantes. El conjunto de estos factores establece la armazón y el ejemplo sin los cuales no puede formarse bien un niño.

La definición estructural de la familia agrupa criterios diferentes: el consanguíneo, el cohabitacional y el afectivo. De estos se distingue tres conceptos fundamentales:

- ✓ Familia: son todas aquellas personas con vínculos conyugales o consanguíneos. Esta definición destaca los vínculos de parentesco, resultando la ontogénesis de la familia. En este sentido, de acuerdo con la cercanía del vínculo, se definen las llamadas familias nucleares (constituidas por padres e hijos) y las familias extendidas (incluyen además otros miembros).
- ✓ Familia: son todas aquellas personas que cohabitan bajo un mismo techo, unidos por constantes espacios temporales. Esta definición enfatiza en el marco de referencia medio-ambiental más próximo a la persona, denominado en términos populares como el hogar.
- ✓ Familia: son todas aquellas personas que tienen un núcleo de relaciones afectivas estables. Lo principal en este caso es el grado de vínculos afectivos. La diversidad de definiciones plantea una lógica reflexión y sitúa a los educadores ante la disyuntiva de precisar cuál es el contexto referencial familiar más decisivo para el desarrollo emocional del niño.

De lo anterior se precisa, por parte de las autoras, que la familia es un pequeño grupo humano primario, donde sus integrantes satisfacen una serie de necesidades y desarrollan complejos procesos motivacionales y afectivos estrechamente interrelacionados. Las constantes transformaciones que en ella se han experimentado han estado relacionadas con el régimen social existente en cada época histórica concreta

La familia, junto con el sistema educacional, el proceso de producción y las relaciones de propiedad imperante en la sociedad, constituye un elemento clave en el desarrollo social, puesto que la cooperación de los hombres en el seno de la familia, tiene como fin la producción y reproducción de la vida, tanto material como espiritual.

En Cuba, las relaciones familiares y las responsabilidades de los padres aparecen refrendadas en documentos legales, tales como el Código de Familia, el Código de la Niñez y la Juventud y la Constitución de la República, entre otros, que enfatizan en la obligación que contraen los padres en la formación y desarrollo de sus hijos y las acciones educativas que ofrecen la familia en general y la cubana en particular, de conformidad con el desarrollo alcanzado por estas en las diferentes esferas de la vida.

Actualmente hay suficiente consenso en considerar a la familia como la primera escuela por la que transita el ser humano y donde alcanza diferentes niveles de madurez y desarrollo; es la que soluciona los problemas mediante la transformación de la realidad, perfecciona la actividad en sus diferentes formas de expresión. Sin embargo, la familia no nace con los mecanismos preestablecidos de relación con el mundo, los adquiere a través de vínculos naturales, esquemas, patrones, orientaciones que va asimilando en el tránsito por la vida y le permiten una relación vital activa con los objetos de la realidad en cada momento histórico concreto, actividad que se amplía continuamente, para hacer efectiva su capacidad de orientación.

Desde este punto de vista, la familia posee una gran potencialidad para educar a su descendencia, pero no siempre cuenta con los conocimientos y los métodos para poder hacerlo. Es por ello que se necesita de las instituciones educativas para preparar eficientemente a padres, madres y demás factores de la sociedad.

Asimismo, es importante contar con el entorno comunitario del educando pues, como ciudadano, debe cumplir las tareas que le encomienda su escuela, realizar actividades con sus compañeros y amigos, participar en las labores convocadas por los Comité de Defensa de la Revolución (CDR), la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y otras organizaciones políticas y de masas que aportan las instituciones comunitarias.

De esta manera, la familia, escuela y comunidad tienen la responsabilidad compartida del cumplimiento de sus respectivas funciones educativas, las que deben producirse de forma coherente y armónica, asumiendo ambas a un mismo ser humano, que es a la vez miembro de la familia, alumno y ciudadano integrante de una comunidad. La práctica de cada responsabilidad contribuye a elevar la preparación de las familias para la educación de su descendencia en el seno del hogar, en la comunidad y en el centro educacional; y es una expresión del compromiso ciudadano y de participación real como agentes en las instituciones socializadoras.

Este vínculo protagónico necesario para la transformación requiere un cambio de mentalidad y una interacción diferente entre educadores, familia y factores comunitarios, pues exige transitar de una relación de subordinación y apoyo en aquellas tareas solicitadas por la institución educacional, a una relación de corresponsabilidad estable y sistemática sustentada en los derechos, deberes y saberes que tienen las familias en la labor educativa.

El vínculo hogar-escuela-comunidad ha ocupado siempre un lugar relevante. Educadores como José de la Luz y Caballero, Félix Varela, José Martí, Enrique José Varona, entre otros, mostraron en su ideario el papel del docente para aunar los esfuerzos de la familia en la labor educativa de las nuevas generaciones.

Desde mediados del siglo XIX, el patriota y educador José de la Luz y Caballero (1800-1862) realizaba en el Colegio del Salvador charlas sabatinas donde les pedía a los padres que visitaran la escuela y se interesaran por el desarrollo de sus hijos. Se refería a que era preciso que los padres, penetrados de la necesidad imprescindible de una buena educación, inculcaran a sus hijos con esmero y constancia, el amor al saber y el respeto afectuoso por sus maestros. Se pronunció por la necesidad de la más íntima unidad de miras entre el padre y el educador. Consideraba que aquel que pretendiera amar a su país y no se interesara vivamente por la educación de la juventud, mentía o se engañaba. La relación entre el padre, el maestro y el alumno para él eran fundamentales.

El apóstol José Martí (1853-1895) se convirtió en un maestro por excelencia y modelo didáctico-pedagógico que defendió la educación de niñas y niños desde que fueran concebidos por sus padres. Consideraba que educar es precisamente preparar al hombre para la vida. Son muchos sus postulados en torno al tema. Su ideario pedagógico es profundo y abarcador. Los educadores cubanos y de otras partes del mundo cuentan con su legado. Toda su obra escrita está impregnada de patrones educativos que cautivan a la familia cubana para educar en valores.

El estudio de la obra martiana constituye prioridad en las instituciones educativas de nuestro país. Los niños y niñas comienzan desde edades tempranas a familiarizarse con sus versos y aprenden a través de ellos, modos de actuación acordes con la personalidad a la que se aspira siempre a formar en la sociedad socialista cubana, con el fin de preparar al individuo en el amor a la vida, a las acciones buenas que deben practicar desde el presente y para el futuro. La revista "La Edad de Oro" escrita para ellos, es uno de los más preciados tesoros espirituales que les dejó Martí para conducir su educación y aprendizaje. Su lectura e interpretación son fundamentales.

De ahí que la familia juegue un rol protagónico de conjunto con la escuela. Lo anterior beneficia, en alto grado, el comportamiento adecuado de los infantes en el hogar y en el medio social o localidad donde se desarrollan. Aprenden normas de convivencia, se sienten importantes, útiles y los resultados en el aprendizaje comienzan a ser favorables.

Enrique José Varona (1849-1933), considerado el fundador de la Psicología en nuestro país, señalaba en 1883 en su libro "Dos teorías sobre el amor" que sin la familia no existe ni la comuna ni la ciudad, y estos son el núcleo del Estado. Planteaba que el sentimiento que crea y mantiene la primera, se transforma, pero subsiste en esencia para crear y mantener las unidades superiores. Sugirió en su momento que se purificara al hogar por medio del amor, y con ello se depuraban las costumbres públicas.

También nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz apuntó, en diversos momentos, la importancia del trabajo de la escuela y los maestros con las familias. En el Acto de graduación del Destacamento "Manuel Ascunce Domenech", (7 – 7 – 81) se refirió a la lucha por la calidad que se gana fundamentalmente en la escuela, en la capacidad del director y del maestro para movilizar a la familia y a la comunidad en el cumplimiento de los objetivos de la educación, destacó la necesidad de ganar el apoyo de los consejos de escuela y de las organizaciones juveniles y de masas.

Por ende, la transformación de la institución educativa cubana es fundamental, a partir de conceder a la familia y miembros destacados de la comunidad un papel relevante. La familia y

las organizaciones que agrupan a los padres, dirigen junto a docentes, directivos escolares y educandos, la obra educativa en toda su diversidad y complejidad. La sociedad cubana actual estimula la participación activa, responsable, compartida y comprometida para atender la labor educativa de cada institución.

Constituye responsabilidad de padres y educadores la formación de las nuevas generaciones en la continuidad del proyecto social cubano. A tal efecto, las autoras del trabajo consideran que se puede lograr la comprensión de los padres, comprometerlos en las acciones educativas con sus hijos; o sea, que pueden y tienen autoridad para adoptar decisiones educativas que garanticen, de conjunto con la escuela, la educación idónea en función de formar una persona íntegra y preparada para la vida.

En la presente investigación, las autoras centran el trabajo educativo desde la primera infancia, pues existen niñas y niños del grado preescolar que están en diferentes instituciones educativas que usan uniforme, participan en actividades y requieren de una conducción certera para su desarrollo integral. La calidad de la educación desde la primera infancia ha dejado de ser solamente un problema pedagógico para constituirse en un problema económico y social, si se tiene en cuenta la necesaria formación, con los más altos niveles posibles, de la futura generación de profesionales que tendrán en sus manos el desarrollo integral del país

La educación de la primera Infancia representa un período de gran importancia para el desarrollo integral de la personalidad de las niñas y los niños; por tal razón, se exige de un cúmulo de conocimientos, ideas y formas diversas de expresión que se manifiestan en el propio desarrollo de las capacidades intelectuales y de la actividad cognoscitiva. Precisamente, una de las principales transformaciones emprendidas en la enseñanza preescolar está dirigida a lograr que cada educador esté en condiciones de brindar a sus educandos, la educación que estos requieren para que todos estén en igualdad de posibilidades en la sociedad que se construye.

Son varias las dificultades detectadas en torno a la educación de los hijos desde el hogar, así como insuficiencias de la institución educativa que limitan una adecuada orientación familiar. Existen situaciones que precisan de las consultas con la familia del educando para la atención sistemática que conlleve a la asimilación de normas de comportamiento adecuado y su incidencia en el aprendizaje.

Por otra parte, están identificados los hogares disfuncionales donde conviven sus integrantes con limitaciones económicas latentes, además del hacinamiento y otras situaciones desfavorables para la adecuada educación de sus miembros. Muchas de las familias están incompletas, son varios los hijos que no viven con sus padres por diversas razones. En otros hogares, se manifiestan problemas emocionales, conflictos, padres o familiares reclusos,

alcohólicos que impiden el funcionamiento adecuado de la familia. En diversas ocasiones se dificulta el diálogo y se afecta la relación con la escuela y la comunidad.

En este sentido se debe potenciar las relaciones con los padres y familiares a partir del accionar de todo el colectivo de educadores y directivos desde un clima de relaciones favorables y distendidas y condicionar así, el vínculo con la comunidad. El rol del maestro es esencial, pues ejerce una gran autoridad sobre los padres de los educandos a partir de su conocimiento y prestigio.

De ahí que se requiera de una preparación psicológica y pedagógica de la familia, y que también se incluyan factores de la comunidad. Por tanto, se impone la planificación previa y sistemática con objetivos específicos desde un enfoque diferenciado. Para implementar las acciones educativas se toma como muestra y población las siguientes:

### **La población y muestra**

La población está conformada por 45 familias de las niñas y niños de la primera infancia y se seleccionó una muestra de 18 familias de forma intencional, pues son con las que trabajan las autoras, lo que representa un 40 % de la población. Se utiliza la entrevista como uno de los métodos empíricos a partir de que favorece el vínculo escuela-familia-comunidad desde la primera infancia, para el desarrollo integral de la personalidad que se aspira a formar.

### **Análisis de los resultados**

Las diferentes vías instrumentadas que benefician los talleres de educación y orientación familiar, son las siguientes:

- ✓ Charlas.
- ✓ Consultas colectivas o individuales con los padres.
- ✓ Visitas a los hogares.
- ✓ Momentos educativos: dramatizaciones en reuniones de padres, matutinos especiales y otros espacios culturales.
- ✓ Actividades grupales con la familia.
- ✓ Información mediante materiales elaborados: consejos y mensajes educativos, murales, entre otros.
- ✓ Té conversatorios con el Consejo de Escuela y factores de la comunidad.

A continuación se explican algunas de las vías antes mencionadas:

Las charlas educativas comprenden temas de interés para educadores, educandos, padres y familia en general. Participan todas aquellas personas que, de una forma u otra, intervienen en la educación de los hijos desde la primera infancia, se incluyen factores de la comunidad. Se

parte del diagnóstico cuidadoso para establecer intercambios productivos sobre las necesidades reales que tiene la familia para enfrentar la educación de sus hijos.

Las charlas se sustentan en intercambios, puntos de vistas, temas específicos relacionados con métodos educativos apropiados, además de otros que instruyan de manera convincente a los padres para conducir certeramente a sus hijos y demás miembros del seno familiar. En este sentido, es importante la realización de consultas colectivas o individuales en función de conocer las necesidades, carencias, debilidades y fortalezas del entorno donde se desarrolla el educando. Se pueden relatar experiencias, manifestar preocupaciones e intereses que ayudan a transformar modos de actuación de todas las partes y solucionar conflictos.

Otra de las tareas principales del educador la constituyen las visitas a los hogares de los educandos que se conciben para diagnosticar aspectos esenciales de la familia y situación de los educandos en el entorno escolar. También se desarrollan con el propósito de estimular conductas adecuadas y potenciar una mejor educación en el seno familiar. Se efectúan por parte de los maestros, profesores y el delegado del grupo de padres, u otros integrantes del Consejo de Escuela que tienen relación cercana con los visitados y misiones específicas. También se precisa de la participación, en algunos de los casos, de miembros del ejecutivo cederista y de la FMC.

La visita propicia valorar las necesidades educativas, escuchar criterios, opiniones, así como estrechar relaciones entre educadores y padres. Permite enfocar algún problema o tema específico sobre el infante. Además, brinda apoyo ante algún reto que enfrentan los hijos o padres. La visita favorece la ocasión para pedir colaboración en las actividades que realiza la escuela con los educandos.

En las actuales circunstancias, las autoras de este trabajo consideran oportuno reflejar que las visitas al hogar se han efectuado a partir de los siguientes pasos metodológicos:

- ✓ Anunciar la visita previamente a la familia.
- ✓ Crear un clima favorable y distendido de confianza que evidencie la aplicación de diferentes normas de cortesía de la comunicación.
- ✓ Comentar a la familia, los propósitos de la visita desde una óptica esperanzadora.
- ✓ Establecer un intercambio a partir de escuchar a los padres o tutores, motivarlos para que emitan sus criterios, preocupaciones, reflexiones y puntos de vista. Respetar sus opiniones. Evitar requerirlos por algo que no han sabido hacer en torno a la educación de sus hijos, estimularlos en todo momento, pues los problemas se resuelven con la ayuda de directivos, educadores, especialistas, de conjunto con otros miembros de la familia y factores de la comunidad, lo que conlleva a cambios de comportamiento, escuchar o pedir asesoramiento, entre otros aspectos.

- ✓ Despedida: demostrar optimismo y precisar vías de solución en los casos de educandos con dificultades. Determinar compromisos y definir acuerdos.
- ✓ Plasmar por escrito y siguiendo un orden lógico, la visita realizada.

En cuanto a las dramatizaciones, los principales protagonistas han sido los niños, padres, u otro familiar preparado por el maestro o educador. Las mismas reflejan los problemas que se quieren tratar, situaciones relacionadas con diferentes tipos de conductas. Se incluyen dramatizaciones de obras literarias pertenecientes a la literatura infantil que revelan mensajes educativos esenciales para la vida. Asimismo se trabaja con prioridad la obra martiana.

Estos momentos han resultado agradables y efectivos, pues la familia se siente motivada para observar y disfrutar al niño en plena actuación. Se ven identificados, según el tema a tratar, y ven las vías de solución apropiadas. La mayoría de los padres y familia en general, manifiestan sentirse atendidos por la institución educativa, además de sugerir otros tratamientos que puedan servir para la formación y educación de sus hijos.

Las actividades grupales efectuadas también contribuyeron a la participación espontánea, se expresaron por algunos miembros de la familia ideas certeras y precisas desde experiencias vividas con los educandos, además de posibles vías de solución ante actitudes preocupantes que requieren no solo de la comprensión en el entorno familiar, sino de los especialistas. Se realizaron debates fructíferos con los participantes, algunos de ellos sin la presencia de los niños, por constituir temas para formar valores y transformar modos de actuación que solo les compete a los encargados de educar. También se adoptaron acuerdos para afianzar las labores de todas las partes implicadas en la educación de los niños desde su primera infancia.

Estas actividades grupales constituyen un medio ideal para que cada miembro de la familia autoanalice los problemas que está enfrentando con la educación de los menores de edad, conllevan a un autodiagnóstico de su desempeño como madre, padre, y por ende, del educador, el delegado de aula u otros como especialistas. De ahí que se derive o precise cuáles son los contenidos que deben ser tratados en próximos encuentros.

Las autoras corroboran que las vías antes explicadas y otras que se implementan desde una planificación coherente, permiten diseñar y desarrollar talleres de educación y orientación familiar a partir de elementos suficientes que garantizan la selección de temas en los que la familia necesita estar preparada para enfrentar la educación y formación de sus hijos desde la primera infancia, además de fortalecer el vínculo con la escuela y la comunidad.

Los talleres de educación y orientación familiar consolidan el vínculo familia-escuela-comunidad. Estos talleres se apoyan en entrevistas, intercambios, interrogantes, motivaciones, intereses, perspectivas para preparar, capacitar acertadamente a los miembros de una familia.

Participan los sujetos implicados: familias, educadores, especialistas, promotores de la familia y de la comunidad u otros invitados.

Los talleres están proyectados según los resultados del diagnóstico realizado por el maestro y colaboradores. El ambiente que se aprecia es positivo: se crearon espacios planificados anteriormente para el planteamiento de objetivos comunes y la búsqueda de soluciones desde la escuela, involucrando a la familia y factores comunitarios. Por tanto, la familia se siente estimulada y garantiza su participación. Un por ciento significativo reconoce la conveniencia de las escuelas de educación familiar.

Los educadores, representantes de la familia y especialistas manifiestan que los talleres aportan un cúmulo de conocimientos necesarios para descubrir las carencias y fortalezas en la educación de los hijos. Se trabaja con mayor soltura y relajamiento la problemática familiar y facilitan descubrir las causas de algunas conductas negativas. Agregan que la sistematicidad de los encuentros garantizaría la cohesión grupal, el sentimiento de pertenencia al grupo y a la institución educacional en general, lo que resulta determinante para la concepción y desarrollo de los proyectos educativos de grupo y a nivel institucional.

Para el desarrollo de los talleres se tuvo en cuenta un horario adecuado y convenido con la familia, distribuido en diez sesiones de una hora, cada 15 días. Se emplearon métodos de evaluación aceptados para las escuelas de educación familiar que revelan a directivos, docentes, especialista y otros participantes, el grado de calidad alcanzado en las sesiones, además el nivel de conocimiento adquirido para llevarlo a la práctica educativa en el hogar, escuela y comunidad.

Los aspectos evaluados son:

- Asistencia de los padres.
- Participación en las sesiones.
- Experiencias relatadas de forma amena y atractiva.
- Aspectos que interesaron más a los participantes y por qué.
- Creatividad demostrada.
- Limitaciones que presentaron en la sesión. Nivel de solución.
- Nivel de satisfacción que experimentan.
- Conocimientos adquiridos.

En los resultados obtenidos se evidencian interesantes experiencias sobre divulgación de temas educativos de forma atractiva, en las que la creatividad de los maestros, educadores ha sido un reto.

No obstante, existen ausencias sensibles (tres familias) con hogares disfuncionales, en los cuales los infantes presentan situaciones de conductas que limitan su integración al grupo de

niñas y niños con el que se trabaja. Estos educandos se muestran con cierto nivel de agresividad, retraídos, y, en ocasiones, evidencian rasgos de timidez. Se requiere del empleo de otros métodos persuasivos que permitan influir educativamente en estos hogares, atender con tacto pedagógico a la familia y priorizar la atención a sus problemáticas para revertir situaciones presentadas e insertar a todos los integrantes del núcleo familiar a las actividades que la escuela y comunidad realizan.

El Consejo de Escuela y factores de la comunidad también han desarrollado estrategias de intervención para solucionar las problemáticas que manifiestan estos educandos. El colectivo pedagógico continúa el trabajo proyectado y crea espacios que contribuyen a transformar los modos de actuación de las familias antes mencionadas e insertar a los hijos al resto del grupo. A juicio de las autoras, en próximas etapas deben desarrollarse acciones que evidencien la continuidad y seguimiento a las tareas de orientación y educación familiar. Entre ellas se proponen las siguientes:

- Continuar fortaleciendo las relaciones de cooperación entre la escuela, maestros, infantes y todos los miembros del núcleo familiar a partir de asignarles tareas específicas que evidencien la solidaridad, laboriosidad, responsabilidad, patriotismo, entre otros valores acordes con la moral socialista.
- Proyectar otras actividades desde el entorno social a través de un clima de trabajo que favorezca la transformación de la comunidad educativa.
- Potenciar la preparación de la familia en temas educativos de interés, según el criterio de padres, abuelos y otros miembros del seno familiar.
- . Incluir otras sesiones de trabajo que permitan la atención, motivación y estimulación directa o indirecta a las familias que presenten dificultades en su funcionamiento desde el punto de vista educativo con los hijos y que requieren orientación específica.
- Sistematizar el seguimiento oportuno a los educandos con más dificultades haciéndolos protagonistas en las actividades, tareas proyectadas para que ganen en confianza y se sientan útiles e importantes en cualquier entorno familiar, escolar y comunitario.

## **Conclusiones**

1.- La educación y orientación familiar constituye un reto complejo, dentro del actual contexto histórico social. Por tanto, las relaciones entre la escuela y la familia deben fortalecerse constantemente a partir de la caracterización certera de las realidades familiares y comunitarias que inciden en la labor educativa.

2.- Los factores comunitarios contribuyen a la unidad de un grupo familiar, lo que permite un avance significativo en la educación y orientación en la mayoría de sus miembros.

3.- Las vías implementadas en el presente trabajo para la educación de la familia contribuyen en gran medida a transformar estilos educativos que conllevan a la formación integral del individuo desde la primera infancia.

4.- Los talleres de orientación y educación familiar estimulan, motivan, preparan e instruyen para educar en valores y modos de actuación adecuados que se materializan desde el hogar y alcanzan su mayor concreción en la escuela y la comunidad.

### **Referencias bibliográficas**

Castro, P.L., E. Núñez y Castillo, S. (2010) *La labor preventiva en el contexto familiar*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

Cedeño, A. y Capote, B. (2000). *Selección de temas psicopedagógicos*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

Cerezal, J. y Fiallo, J. (2004). *Cómo investigar en pedagogía*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

En IX Seminario Nacional Educadores (2010) *El maestro y el trabajo con la familia*. La Habana. Cuba.

Fernández, A. y Padrón A.R. (2009). *Orientación educativa II*. En Orientación familiar y comunitaria. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

Franco, G. O (2011) *La familia. Una comunidad de amor, educación y desarrollo*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

García, G. (2003). *Compendio de Pedagogía*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

González M (2001) *Psicología para educadores*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

ICCP. (2017) *Carta a los padres e integrantes de los Consejos de Escuelas y de círculos infantiles*. Documento de trabajo del tercer perfeccionamiento educacional. La Habana. Cuba.

Luz y Caballero (1961). *Discurso leído en los exámenes del Colegio del Salvador*. La imprenta del Tiempo. La Habana. Cuba.

MINED. (2013) “*Las escuelas de educación familiar*”. La Habana. Cuba.

MINED (2014) “*Las escuelas de educación familiar y los consejos de escuela y círculo infantil*”. La Habana. Cuba.

Núñez. E. 1996) *Familia-escuela, una forma de cooperación*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

Siverio, G. A.M y López, H. J. (2016). *El proceso educativo para el desarrollo integral de la primera infancia*. La Habana. Cuba. Pueblo y Educación.

Varona, J. E. (1981). *Trabajos sobre educación y enseñanza. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO*. La Habana. Cuba.